

BOLETÍN INFORMATIVO
Asociación Española de Catequistas
nº 59 – Junio de 2013

Estimados miembros de AECA,

Un saludo cordial. Como algunos ya saben en las pasadas Jornadas Nacionales del mes de diciembre nuestro buen amigo Emilio Alberich presentó su dimisión como presidente de AECA. Los miembros del consejo directivo estuvimos intentando convencer a Emilio para que continuara hasta el final de su período en diciembre 2013 pero al final, respetamos y aceptamos su justificada petición y procedimos como mandan los estatutos (13.3) a la elección de un nuevo presidente para que terminara este último año del trienio de mandato del Consejo. Los amables miembros del Consejo me eligieron a mí. Lo acepto como un servicio a esta asociación que tanto aprecio desde mi ingreso en la misma en el año 2001.

En las jornadas realizamos un acto de agradecimiento a Emilio por su trabajo y dedicación en estos 5 años como presidente. Va a seguir con nosotros y va a seguir formando parte del Consejo. Vuelvo a reiterar desde estas páginas aquellas palabras de gratitud a nuestro maestro y amigo.

Tengo que decir que mi presidencia termina el próximo mes de diciembre y que como mandan los estatutos tendremos elección de presidente y consejo directivo en las XXXI Jornadas y Asamblea de AECA que se celebrarán desde el 4 a 6 de diciembre de 2013 en el Centro La Salle (C/Marqués de Mondéjar, 32). Estamos preparando un buen programa para nuestro encuentro. Concretamente el próximo día 29 de junio tenemos reunión en Madrid para perfilar todos los aspectos organizativos. Os pedimos que reservéis vuestras agendas para estos días teniendo en cuenta, que este año, la importancia del evento es mayor por la Asamblea prevista.

Pido disculpas porque quizás tenía que haber enviado este boletín un poco antes. Mis múltiples ocupaciones y un viaje que realicé a África me impidieron comunicarme con más rapidez. Espero que el contenido de este boletín sea del agrado de todos y supla el retraso. Creo que es bueno que entre todos estemos bien informados y por lo tanto, a partir de ahora, las comunicaciones serán más numerosas.

El contenido de este boletín recuerda en primer lugar nuestras Jornadas y Asamblea del mes de diciembre. Para algunos será recuerdo y para otros información porque no pudieron acudir. De todas las intervenciones la más valorada por todos fue la del Hermano Enzo Biemmi, es por esto, que se ofrece a continuación el contenido de la misma. Por último, algunas noticias que se han dado en los últimos meses en el mundo de la catequesis.

Buena lectura

José María Pérez Navarro, FSC

**CRONICA DE LAS XXXI JORNADAS NACIONALES DE LA
ASOCIACION ESPAÑOLA DE CATEQUETAS (AECA)**
Madrid 5 – 7 diciembre 2012
El Concilio Vaticano II y la catequesis



Del 5 al 7 de diciembre se celebraron las XXXI Jornadas Nacionales de AECA (Asociación española de catequistas). Asistieron unas 40 personas miembros de la Asociación. En dicho encuentro presentó su dimisión como presidente por motivos de salud, D. Emilio Alberich, siendo elegido por el Consejo directivo José María Pérez Navarro, como su sustituto hasta que se celebren de nuevo las elecciones ordinarias en la próxima Asamblea.

El programa de estas Jornadas versaba sobre el Concilio Vaticano II y la Catequesis, con motivo del 50 aniversario del inicio de este gran acontecimiento eclesial. A lo largo de los días tuvimos tres ponencias.

La primera corrió a cargo de Santiago Madrigal sobre el tema: “Significado del Vaticano II en la historia de la Iglesia: ¿continuidad? ¿ruptura?”. En su intervención, y basándose en la investigación reciente, el conferenciante analizó cuál es su significado y alcance teológico. Sus reflexiones se inscribían en el debate acerca de la hermenéutica de la discontinuidad y la hermenéutica de la reforma. Para Madrigal, siguiendo a los grandes estudiosos del Concilio Alberigo y Hünermann-Hilberath, de este concilio podemos leer no solo los textos escritos, los 16 documentos sino el significado del acontecimiento en sí.

Hablen unos de reforma o de discontinuidad, lo bien cierto es que el Concilio Vaticano II ha provocado en la Iglesia un cambio profundo, que tiene que ver con la palabra clave de Juan XXIII, aggiornamento, renovación o puesta al día y que llevó consigo, al mismo tiempo, la apertura al mundo. En la última parte de la exposición ha insistido en los 16 documentos del Concilio, como columnas del mismo. En el diálogo posterior el profesor realizó a preguntas de los asistentes algunas afirmaciones interesantes:

- “Dei Verbum” es el primer documento del Concilio, sabemos lo que es la Iglesia y cuál es su misión desde este documento, es el documento que fundamenta como debe ser la Iglesia en el mundo de hoy
- El lenguaje del Vaticano II es diferente del de Trento que en su momento fue una novedad por el mismo género literario que emplea. El lenguaje del Vaticano II es más cercano al de la patrística.
- Lumen Gentium es una constitución misionera cuyos contenidos quedan desarrollados en el decreto Ad Gentes. Pablo VI relanza estas ideas en Evangelii Nuntiandi.
- El concilio es un cuerpo de documentos que en realidad son muy desconocidos. Hay desconocimiento, sobre todo, en todo aquello lo que en realidad ha puesto en marcha el concilio. Hemos de tener en cuenta que para nosotros el concilio es la carta constitucional de la Iglesia en donde se establece lo que la Iglesia quiere ser hoy en el mundo.

- La recepción del Vaticano II no ha sido igual en todas las Conferencias Episcopales no obstante éste ha sido el primer concilio que se puede decir fue universal por la representatividad de los padres conciliares venidos de todas las latitudes.



La segunda ponencia corrió a cargo de Ricardo Lázaro sobre el tema: “Del Concilio Vaticano II a la nueva catequesis”. La ponencia trataba de señalar aquellos “acontecimientos” y “documentos” que han aportado significativamente “elementos de renovación” a la “pastoral catequética” postconciliar (1966-2000). La reflexión se centró en el “movimiento catequético” de la iglesia universal con breves alusiones a la catequesis de la Iglesia en España.

La intervención constaba de cuatro partes pero no se llegaron a desarrollar todas por falta de tiempo, siguiendo el esquema de la charla se hablaron de:

- Las Jornadas Nacionales de Estudios catequéticos (Madrid, Abril 1966). El propósito de aquellas jornadas fue la de integrar el Concilio en la catequesis, se trajeron nueve temas y al final se elaboró un documento con las “directrices conclusivas” sobre la acción catequética.
- El Directorio catequético General (1971) pedido por el Concilio (CD 44). Su aportación principal fue una “estructura de pensamiento” donde la catequesis se situaba en la misión pastoral de la Iglesia. Otras aportaciones fueron: el principio de la “doble fidelidad”, el contenido de la catequesis, la metodología, respecto al “destinatario” supera la concepción, muy extendida en la Iglesia preconciliar, de que la catequesis es “cosa de niños”. También y gracias a la aportación española, se explica lo que es un “Proyecto de pastoral catequética”.
- El Sínodo sobre la “evangelización” (1974) y la exhortación apostólica “Evangelii Nuntiandi” (1975). La mayor aportación de EN a la catequesis es proporcionarle el “marco” adecuado: la evangelización. El ponente habló de los siete elementos constitutivos de la evangelización: renovación de la humanidad y de sectores de la humanidad, evangelización de las culturas, importancia primordial del testimonio, necesidad de un anuncio explícito, hacia una adhesión vital y comunitaria e impulso nuevo al apostolado. Otros elementos que aporta EN: el contenido del mensaje evangélico, la importancia del “primer anuncio”; el “secularismo ateo” y la “descristianización”: dos desafíos colosales a la evangelización; la importancia para todo catequista que la “evangelización” es un acto esencialmente eclesial; el referir la acción misionera y catequética a las Iglesias particulares; la peculiaridad de cada agente en la evangelización; la espiritualidad del evangelizador y la elaboración de un programa de acción pastoral.
- El Sínodo sobre la catequesis (1977) y la exhortación apostólica “Catechesi Tradendae” (1979). Grandes aportaciones del Mensaje del Sínodo y del mismo acontecimiento sinodal con gran cantidad de propuestas. CT es un documento a dos manos: Pablo VI y Juan Pablo II. La aportación más importante de CT es que renueva la “concepción” de la catequesis (CT 25). Da

un paso adelante en la clarificación de la “ubicación” de la catequesis en la evangelización (CT 18). Nos habla también de la “finalidad” de la catequesis y los agentes y lugares de la catequización.

Algunas ideas que se trataron en el diálogo con el ponente

- Para saber sobre la Catequesis hoy en España están las Jornadas AECA en donde se han tocado y analizado muchos puntos de interés. Igualmente son importantes los cuadernos AECA y en especial el primer título de los mismos: *“Un nuevo paradigma para la catequesis”*, así como el *“Nuevo diccionario de Catequética”*.
- Habría que clarificar hoy la dimensión comunitaria y eclesial de la catequesis. En el documento: *“La catequesis de la comunidad”* (Conferencia Episcopal Española, EDICE 1983 nº 277) aparecen en lugar destacado las Comunidades Cristianas de Base así como el DCG nº 253.
- Tenemos documentos sobre la formación de catequistas, no obstante el Vaticano II insiste en la formación de catequesis del clero y en la actualidad se constata que no existe ni una formación seria actualizada de catequesis ni en los seminarios ni para el clero en general. En decreto: *“Apostolicam Actuositatem”* sobre el apostolado de los laicos se pide, de la misma manera, la formación catequética de los laicos.
- En las Escuelas católicas ha de haber una formación religiosa, presentadas bajo el enfoque cristiano, en las distintas materias que se imparten. Se puede, también, organizar la catequesis con carácter de actividades complementarias, incluso organizar un itinerario cateducamental.
- En el concilio se da un giro en cuanto a valorar a la sociedad y al mundo en lugar de condenarlo, desde esta perspectiva habría que hacer nuevas aportaciones a la catequesis.



La tercera y última ponencia corrió a cargo de Enzo Biemmi, presidente del Equipo Europeo de catequesis. En un principio, se había invitado a Luca Bressan, profesor de catequética en la Facultad de Teología del Norte de Italia, pero no pudo asistir.

La conferencia del Hermano Enzo versó sobre el “Sínodo” recién concluido en Roma sobre la nueva evangelización. La intervención fue muy apreciada por los asistentes (el texto se encuentra a continuación de esta crónica). Además de la introducción constaba de tres partes y una conclusión.

En la introducción nos contó la fuerte experiencia de Iglesia que tuvo con el encuentro con 262 Padres sinodales, con los miembros de otras confesiones cristianas, con los expertos venidos de todo el mundo, con los 49 auditores, hombres y mujeres representantes de realidades eclesiales significativas. Ha sido, para él, un gran acontecimiento.

En la primera parte nos habló y describió las tres imágenes de evangelización aparecidas en el Sínodo: la evangelización como testimonio directo sin filtros (visión carismática); la evangelización como reafirmación de la verdad de la fe (visión “dogmática”) y la evangelización como inculturación. Para Biemmi: “esta última imagen ha ido ganando terreno a lo largo del Sínodo, pero sigue siendo muy seductora la primera perspectiva (vinculada, por ejemplo, a los movimientos) por su mayor eficacia en términos de resultados y vocaciones”.

En la segunda parte nos habló de tres evoluciones o conversiones ocurridas a lo largo del Sínodo:

- La superación de un enfoque extrinsecista o funcional. Evangelización nueva como vuelta de la Iglesia al Evangelio. El Sínodo ha indicado claramente este sentido de la nueva evangelización por medio de la llamada a la conversión de todos y de cada uno de sus miembros. Sólo si cada uno de los miembros de la Iglesia está convertido, podremos evangelizar.
- La superación de una perspectiva subjetiva individual: evangelización nueva como reforma de la imagen de la Iglesia. “Lo que del Evangelio lo obstaculiza a la gente, incluidos los creyentes, no es la fragilidad de las personas, de los sacerdotes o de los obispos o de los cristianos. El obstáculo mayor viene de las estructuras eclesiales, de su funcionamiento interno”. Parece ser que el Sínodo no estaba maduro para una reforma en profundidad de las estructuras eclesiales.
- La superación de una perspectiva unidireccional. Evangelización nueva con el signo de la reciprocidad. Una de las evoluciones o conversiones ocurridas en el Sínodo fue esta: el paso de una Iglesia que está asomada a la ventana de la historia, la juzga y establece su terapia, a una Iglesia que está asomada a la ventana de la historia como compañera de viaje, dispuesta a poner a su disposición el don del evangelio, pero, igualmente, dispuesta a recibir una palabra del Evangelio que el Señor reserva para ella a través de los hombres y las mujeres de hoy, creyentes o no.



Para Biemmi: “la evangelización es nueva en la medida que parte de una renovada escucha del Evangelio (conversión), “reformula” el rostro de la Iglesia de manera que se convierte en ícono del Evangelio (reforma), y nos lleva a estar de buen gana y de modo dialogal dentro de nuestra historia y nuestra cultura (inculturación)

En su última parte, nos habla de “la nueva evangelización como estilo” porque lo que cuenta no es solo el contenido sino el modo. Indica tres aspectos a tener en cuenta: ver a Dios en todas las cosas, amar es suficiente es la palabra más convincente y hacer del anuncio del Evangelio el mayor acto de amor. En este sentido destaco este párrafo de su intervención: “Dios puede salvar y salva más allá de nuestro anuncio; pero si nosotros no anunciamos, ¿podremos ser salvados? No en el sentido de que al no evangelizar faltamos a un deber, sino en el sentido de que nuestro no evangelizar manifiesta que para el Señor Jesús no es el bien más preciado. Y entonces es legítima la pregunta por nuestra salvación. El amor es dar a los demás la cosa más preciada”

En las conclusiones nos habló de la humildad y la caridad como las dos palabras clave para la nueva evangelización.

Algunas ideas surgidas en el diálogo con el ponente

- Se ha hablado de la Iniciación Cristiana (IC) pero en ningún momento se ha puesto en cuestión el bautismo de los niños. Se aclara que la IC es una iniciación a la vida cristiana no una preparación inmediata a los sacramentos. Se habla que el orden de la recepción de los sacramentos de la IC no es una cuestión banal, y en este sentido se les invita a los obispos a una reflexión al respecto, teniendo en cuenta la centralidad de la Eucaristía y no la Confirmación.
- La propuesta del ponente es: Bautismo, Confirmación, Eucaristía. En realidad poniendo en práctica los itinerarios catecumenales se podría llegar mejor a un orden en los sacramentos. El problema está en que los procesos catecumenales sean realmente vivenciales, no poniendo tanto el acento en lo doctrinal.
- La terminología “nueva evangelización” está superada. Se ha puesto como ejemplo de “nueva evangelización” no lo que se lleva a cabo en las parroquias sino en los movimientos Neocatecumenales y de Comunión y Liberación. Se ha dicho que las parroquias han de aprender de los movimientos el coraje del anuncio del Evangelio del Reino. Es cierto que la parroquia ha de ser más misionera pero también que los movimientos no han de evadirse ni de las parroquias ni de las diócesis. Es necesario un diálogo entre movimientos y parroquias que no se presenta nada fácil.
- Si el Sínodo no ha escuchado a los destinatarios de la evangelización corre el peligro de escucharse sólo a sí misma. El obispo de Basilea ha insistido en que hay que escuchar a los hombres y mujeres de hoy. La Iglesia no acaba de escuchar suficientemente porque está acostumbrada a hablar, hablar...
- ¿En qué medida se ha hablado del Catecismo? Como lo que es: un libro de referencia. De 400 intervenciones sólo en 10 se ha hablado del catecismo. En el Sínodo se ha insistido en la necesidad de actualizar la fe y en este sentido lo que se impone como lo más importante es el Evangelio.

Además de las ponencias, en la primera jornada se tuvo un panel muy plural sobre el tema: “El Concilio Vaticano II como fuente inspiradora de la evangelización y la catequesis” con las intervenciones de D. Carlos Carvajal, D. Juan Luis Martín Barrios, el H. José María Martínez Beltrán y Maruja Navarro

En la segunda jornada, se realizó un trabajo por grupos donde se trabajaba los siguientes aspectos: Compartir experiencias de cómo hemos vivido la catequesis, a nivel pastoral, a partir del Concilio Vaticano II y las perspectivas de futuro

Además de la Asamblea ordinaria también se presentaron algunos temas: Hace unos meses falleció Pierre Babin, por ello, Francisco Molina hace una evocación del mismo con una semblanza de su vida y su obra en cuanto a la aplicación de los medios audiovisuales a la catequesis, y especialmente recordando su paso por España (Córdoba) y su participación en el Congreso Internacional de Catequesis de Sevilla. Se proyecta el vídeo que dirigió con motivo de dicho evento.

Antonio Alcedo presenta el **Congreso del Equipo Europeo de Catequesis de Malta** celebrado del 30 de mayo al 4 de junio del 2012. El tema central es: “*El Verbo se ha hecho carne*”. Teniendo esta idea de fondo se profundiza en los lenguajes de la catequesis. Una de las ponencias a destacar es la de Salvatore Curró: “El Verbo se ha hecho carne...y la carne habla. Lenguaje y lenguajes de la catequesis”. Las actas se publicarán en una de las publicaciones de AECA.

Por último Luis Otero y María Navarro realizaron las conclusiones de las jornadas en torno a cuatro puntos:

- **Claves de lectura del Concilio Vaticano II:** 1) El Concilio debe ser leído en la perspectiva de apertura de la Iglesia al mundo. 2) Una visión panorámica del Concilio: La Iglesia se mira a si misma (ad intra) y se mira en relación con el mundo (ad extra), partiendo del fundamento de la Palabra de Dios. 3) La hermenéutica correcta del Concilio es la de la reforma frente a la ruptura o discontinuidad, en referencia al discurso inaugural de Juan XXIII 4) Un término muy acertado para describir el Concilio es el de “aggiornamento pastoral”. 5) En EN 17 encontramos una clave para entender la dimensión misionera de la Iglesia. 6) Para interpretar el Concilio hay que integrar el “acontecimiento” y los “textos” (espíritu y cuerpo) 7) El Concilio no trató expresamente de la catequesis, pero ofreció todas las claves para el planteamiento catequético posterior; 8) DV 5 plantea la evangelización como propuesta de la fe al hombre y a su libertad. La fe es, por tanto, respuesta libre del hombre a Dios. Esta clave es fundamental para la nueva evangelización.
- **Constataciones:** 1) Todo el movimiento catequético de la segunda mitad del siglo XX es fruto del Concilio. Hay que destacar la aportación importante de la catequética española a esta renovación. 2) La aparición en 1997 del nuevo Directorio General para la Catequesis es un testimonio de la fidelidad de la catequesis al Magisterio (EN, CT y CEC) y a la vez al hombre (nuevos tiempos). 3) El planteamiento de la nueva evangelización marca una línea de continuidad: inspirada en Pablo VI (*Evangelii Nuntiandi*); expresada y proclamada por Juan Pablo II; recibe su contenido en Benedicto XVI. 4) En la recepción del Concilio y en el movimiento catequético de esa época ha habido una primera etapa de ilusión esperanzada, reflejada en una gran producción de documentos y en otras iniciativas; a partir de los años 90, se ha constatado un cierto estancamiento y una vuelta a modelos más tradicionales.
- **Perspectivas:** 1) Cada vez se ve más claro que sólo las comunidades adultas en la fe serán capaces de evangelizar. Para ello es necesario potenciar las pequeñas comunidades cristianas, creer en los laicos y promover su formación y su corresponsabilidad en la Iglesia; 2) Parece que nuestra Iglesia española todavía “no ha tocado fondo” como para ser capaz de reaccionar. ¿Va a ser necesario que las cosas estén todavía peor para que se comience a dar pasos en una nueva dirección? 3) Es necesario valorar y dar a conocer los ensayos “serios” que se van haciendo en el campo de la evangelización: los cambios son siempre lentos y hay que tener paciencia, pero mirar el futuro en positivo. 4) Para la renovación es necesaria la centralidad de la Palabra de Dios. Se echa de menos la presencia de “hombres bíblicos”. La “lectio divina” es la mejor catequesis.
- **Retos:** 1) Tomar muy en serio la puesta al día de los sacerdotes (en la recuperación del espíritu del Concilio y en la evangelización y la catequesis); también la puesta al día de los catequistas. 2) Es necesario ir logrando una presencia significativa en los medios de comunicación y en las redes sociales. Nos falta mentalización y preparación. 3) Para un diálogo con la cultura de nuestro tiempo, promover la cercanía y el testimonio. Crear Escuelas de evangelizadores. Inventar nuevas plataformas de convocatoria para los jóvenes. 4) En España necesitamos una aclaración de lo que es el proceso de la iniciación cristiana y la colocación de los sacramentos de

la iniciación. No se pueden dar por válidas unas formas de iniciación que no inician. **5)** Asumir los retos que parecen deducirse del Sínodo: una Iglesia más humilde y más abierta al amor (ponencia de Enzo Biemmi).

Con las conclusiones se dio por finalizada estas Jornadas emplazando a las próximas que se celebrarán del 4 al 6 de diciembre de 2013.



Tercera ponencia:

POR UNA EVANGELIZACIÓN “NUEVA”. RELECTURA CRÍTICA DE UN SÍNODO

Hermano Enzo Biemmi

INTRODUCCIÓN

Se me ha pedido que hable de la nueva evangelización a la luz del Sínodo de los obispos tenido en Roma en el mes de octubre. Trataré de decir algunas cosas surgidas del Sínodo, pero filtradas por mi sensibilidad. Por tanto, lo que os ofrezco no será un informe objetivo de los resultados del Sínodo sino lo que yo he sacado de él. Comparto lo que observa un histórico del Concilio Vaticano II, que dice: “Con el tiempo he aprendido que los testimonios son casi siempre sinceros y pocas veces verdaderos” (Ruggieri Giuseppe, *Ritrovare il concilio*, Giulio Einaudi Editori, 2012, p. 7). Con esta premisa me siento libre para exponeros mi pensamiento y dejaros a vosotros libres con el vuestro.

Desde el punto de vista personal, he vivido una fuerte experiencia de Iglesia, un baño en la universalidad de la Iglesia de Cristo. Lo que ha dejado poso en mí no han sido los contenidos que han surgido ni las propuestas que se han hecho sino el encuentro con los 262 Padres sinodales provenientes de todos los continentes: 50 de África, 63 de América, 39 de Asia, 103 de Europa, 7 de Oceanía. Han sido los encuentros con los hermanos Delegados, es decir con los representantes de otras confesiones cristianas, que han dado lugar a una especie de “*ecumenismo espiritual*”, es decir, de compromiso compartido por el anuncio de Cristo en el mundo actual. Ha sido la colaboración entre nosotros los 45 expertos venidos desde todas las partes del mundo, con una formación y un modo de pensar diferente pero unidos en el querer ofrecer nuestra mejor contribución posible. Ha sido la escucha de los 49 auditores, hombres y mujeres, representantes de realidades eclesiales significativas, algunas muy conocidas y otras muy humildes. Siempre ha habido libertad de palabra.

Si hubiese que hacer un balance del Sínodo, sería más como acontecimiento que como contenidos y resultados. Ha sido una hermosa manera de honrar al Concilio Vaticano II y de iniciar el año de la fe.

Opto, por tanto, por daros una interpretación personal, a partir de mi sensibilidad de catequeta y de hermano. Articularé mi reflexión en tres pasos: las diferentes imágenes de “evangelización” surgidas entre los participantes; las “conversiones” ocurridas durante el Sínodo; y tres rasgos del estilo de la nueva evangelización.

TRES IMÁGENES (IMAGINARIOS) DE EVANGELIZACIÓN APARECIDOS EN EL SÍNODO

Un primer punto a observar es el imaginario de evangelización que surgió, es decir, las diversas imágenes que a lo largo del debate fueron viniendo progresivamente a la luz. Destaco tres de ellas.

La evangelización como testimonio directo sin filtros (visión “carismática”)

La documentaré con una pequeña anécdota. La primera noche del Sínodo me senté a la mesa con un laico mexicano, fundador de un movimiento que se ocupa de la formación de los evangelizadores (S. Andrés). En un determinado momento me dijo: “Yo tengo un sueño. Sueño con que este Sínodo no sea un debate acerca de un tema que se cierre luego con un documento. Sueño con que salimos todos a la plaza san Pedro y a los suburbios de la ciudad de Roma y anunciamos a Jesucristo y convertimos a tres mil romanos”.

Es un imaginario centrado todo él en la experiencia del testigo, generalmente neoconverso. El anuncio coincide con lo que la persona está viviendo y llega a prescindir de la persona que tiene delante. No se tiene conciencia de la distancia entre la propia experiencia y la fe, y entre la propia vivencia y la de quien le escucha. Prevalece la experiencia subjetiva de la fe y se hace palanca únicamente en la fuerza de la Palabra anunciada. El entusiasmo y la confianza connotan esta idea de la evangelización.

La evangelización como reafirmación de la verdad de la fe (visión “dogmática”)

La segunda imagen se concentra toda ella en el aspecto objetivo de la fe. El desfase entre la cultura y la fe se supera volviendo a proclamar con fuerza y claridad la verdad y los valores que conlleva (dogma y moral). Normalmente se da un juicio negativo sobre la cultura e incluso sobre los métodos de la evangelización y la catequesis que se han puesto en práctica hasta ahora, considerados débiles y en parte responsables de la situación actual. En este caso no se escucha al destinatario y queda en la sombra incluso la implicación del testimonio personal de la fe.

La evangelización como inculcación

Apareció una tercera imagen que puede resumirse con el término inculcación. Provino de la aportación no sólo de continentes como África, Asia o América Latina, sino también de Europa, sobre todo del centro-norte europeo donde se siente la necesidad y la complejidad del anuncio dentro de una nueva cultura que ya no es sociológicamente cristiana. Aquí la evangelización aparece como un proceso complejo de asunción no ingenua de algunos elementos culturales para repensar, reformular y renovar el anuncio del evangelio mismo. En este caso lo que prevalece es el término “diálogo”.

Aunque esta última imagen ha ido ganando terreno a lo largo del Sínodo, sigue siendo muy seductora la primera perspectiva (vinculada, por ejemplo, a los movimientos) por su mayor eficacia en términos de resultados y vocaciones. Muchos obispos quedaron “seducidos” por esa perspectiva.

El cambio producido entre la “*relatio ante*” y la “*relatio post*” del Cardenal Wuerl, Arzobispo de Washington fue significativa en este punto.

La diferente referencia al Catecismo de la Iglesia Católica respecto del énfasis que se había puesto previamente en él es signo de la preferencia por las otras dos perspectivas, la primera y la tercera.

TRES EVOLUCIONES O CONVERSIONES OCURRIDAS A LO LARGO DEL SÍNODO (PARCIALMENTE CUMPLIDAS)

Una segunda cuestión tiene que ver con el sentido atribuido al término “nueva”. Los *Lineamenta* y el *Instrumentum Laboris* reconocían ya la no univocidad del sentido del término. Lo que nos interesa no es tanto la clarificación conceptual, que pronto se dio: por nueva evangelización se entiende principalmente el anuncio del Evangelio en los países de antigua cristiandad, es decir, a personas bautizadas pero que han abandonado o corren el riesgo de que se apague su fe. Cabe señalar que, a lo largo de todo el Sínodo se oyeron voces que pedían ampliar el tema hasta la primera evangelización. El Papa, en su homilía de clausura, acogió las dos perspectivas (evangelización *ad intra* y evangelización *ad extra*).

Más allá de la preocupación conceptual (qué se entiende por Nueva Evangelización), nos interesa una cuestión más importante: ¿qué es lo que puede hacer realmente “nueva” la evangelización, segunda, primera o la que sea? ¿Cómo tenemos que cambiar (nosotros testigos, la Iglesia, el anuncio) para que la evangelización sea nueva? A lo largo del Sínodo se dieron (parcial o plenamente) tres desplazamientos, tres conversiones de puntos de vista que, a mi parecer, delinean las condiciones mismas de la novedad

de la evangelización.

La superación de un enfoque extrínsecista o funcional: evangelización nueva como vuelta de la Iglesia al Evangelio.

El resultado más consistente y mayoritariamente compartido por el Sínodo ha sido la superación de una concepción instrumental: pensar que la renovación de la evangelización consiste en la renovación de los métodos o estrategias o incluso de un impulso renovado.

Si las palabras de la Iglesia no consiguen llegar, en el contexto actual, no es ante todo porque las personas no comprendan o porque sean peores que las de antaño, ni porque los métodos de evangelización estén superados (lo están, pero eso es otra cuestión), sino porque las palabras del Evangelio ya no hablan a la Iglesia. La crisis de la comunicación de la fe re-envía a la Iglesia a renovar la escucha. El problema de la evangelización no es un problema catequístico, sino eclesiológico.

Benedicto XVI había utilizado el término “táctica” para evitar todo malentendido: “No se trata aquí de encontrar una nueva táctica para relanzar a la Iglesia. Se trata más bien de deponer todo lo que sólo es táctica y buscar la total sinceridad... llevando a la fe a su plena identidad, eliminando de ella lo que sólo es aparentemente fe pero que en realidad es convención y costumbre” (Discurso a los católicos comprometidos en la Iglesia y en la sociedad, en su viaje a Alemania, 25 de septiembre de 2011).

Desde esta perspectiva, la crisis de la evangelización y la exigencia de que sea “nueva” van decididamente en la dirección de una verificación de la fe de la misma Iglesia. El Sínodo ha indicado claramente este sentido de la nueva evangelización por medio de la llamada a la conversión de todos y de cada uno de sus miembros. Y ha recuperado el término “santidad”. La nueva evangelización postula una *renovación* de la Iglesia, un año de la fe para ella.

Esto aparece con toda claridad tanto en las propuestas como en el mensaje final.

Entre las propuestas, la nº 22 está dedicada toda ella a la conversión y llega a decir: “Muchos obispos hablaron de la necesidad de renovación en santidad en sus propias vidas, si quieren ser verdaderos agentes y efectivos de la Nueva evangelización”.

El mensaje es aún más claro:

“Queremos resaltar que la nueva evangelización se refiere, en primer lugar, a nosotros mismos. En estos días, muchos obispos nos han recordado que, para poder evangelizar el mundo, la Iglesia debe, ante todo, ponerse a la escucha de la Palabra. La invitación a evangelizar se traduce en una llamada a la conversión.

Sentimos sinceramente el deber de convertirnos a la potencia de Cristo, que es capaz de hacer todas las cosas nuevas, sobre todo nuestras pobres personas. Hemos de reconocer con humildad que la miseria, las debilidades de los discípulos de Jesús, especialmente de sus ministros, hacen mella en la credibilidad de la misión” (Mensaje, 5)

La superación de una perspectiva subjetiva individual: evangelización nueva como reforma de la imagen de la Iglesia.

Pero hay un segundo equívoco posible, el de reducir la conversión a una cuestión individual, y no saber extenderla valientemente hasta la imagen de la Iglesia, a su modo de estar en el mundo.

La conversión se dirige a la necesidad de repensar el cristianismo mismo, mediante una nueva configuración que lo haga culturalmente posible y deseable. Los *Lineamenta* del Sínodo auspiciaban una

“autocrítica del cristianismo moderno, el cual debe siempre aprender a comprenderse a sí mismo a partir de las propias raíces” (n. 7). E invitaban a una consiguiente redefinición de la imagen de la misma Iglesia: “Es necesario que la práctica cristiana oriente la reflexión hacia un lento trabajo de construcción de un nuevo modelo de ser Iglesia, que evite las asperezas del sectarismo y de la “religión civil”, y permita ... seguir manteniendo la forma de una Iglesia misionera” (n. 9). Por “sectarismo” se entiende el repliegue de la Iglesia sobre sí misma aislándose de la historia y de la cultura. Por “religión civil” se entiende la vuelta nostálgica a la situación pasada de un cristianismo sociológico caracterizado por la coincidencia entre civil y cristiana.

La evangelización, pues, es nueva en la medida que propone una imagen del cristianismo culturalmente vivible y postula para la Iglesia un modo nuevo de estar en el mundo, evitando sentirse fuera (secta) o identificarse con la sociedad (cristianismo civil). Esta imagen de Iglesia adquiere la connotación del término “misionera”.

La recuperación de la espiritualidad (la evangelización como auto-evangelización) no debe conducir por tanto a un atajo espiritualista.

La secuencia en la relación evangelio/Iglesia/cultura se delinea, en síntesis, de esta manera: crisis de la evangelización = crisis de la Iglesia; nueva evangelización = vuelta de la Iglesia al Evangelio, a sus raíces; re-formulación, a partir de esta vuelta, de la imagen del cristianismo y del rostro de la Iglesia; valentía para el anuncio con un estilo de testimonio audaz.

Desde mi punto de vista, el Sínodo, de alguna manera, ha “domesticado” la invitación presente en los *Lineamenta* y en el *Instrumentum Laboris*. A la evangelización como “pregunta de la Iglesia sobre sí misma” se le ha dado una respuesta (convencida y sincera, ciertamente) principalmente personal y espiritual: la llamada a la conversión de cada uno de sus miembros. La petición de “reforma” (porque de esto se trata) se ha simplificado mediante una respuesta personal de “conversión”. Que esto sea un aspecto decisivo de la cuestión, nadie lo pone en duda, y menos un religioso como yo. Pero no hay que olvidar el otro aspecto de la cuestión, la que recordaba Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi* y era reclamada por algunos Padres sinodales: la Iglesia necesita continuamente ser evangelizada y es evangelizadora no sólo con lo que dice sino con su modo de vivir, de organizarse, de ejercitar la autoridad, de utilizar los propios recursos humanos y económicos, de valorar dentro de sí los diferentes carismas y ministerios, de establecer las relaciones, de juzgar la cultura y de entrar en diálogo con los hombres y mujeres actuales, de sentirse una “Iglesia del mundo contemporáneo” y no una Iglesia “frente” al mundo contemporáneo, etc. La “conversión” espiritual subjetiva debe también convertirse valientemente en “reforma estructural” para que el Evangelio sea comunicado por la Iglesia de modo coherente tanto con sus palabras como con la imagen que presenta en la historia.

Lo que del Evangelio le obstaculiza a la gente, incluidos los creyentes, no es la fragilidad de las personas, de los sacerdotes o de los obispos o de los cristianos. El obstáculo mayor viene de las estructuras eclesiales, de su funcionamiento interno.

La superación de una perspectiva unidireccional. Evangelización nueva con el signo de la reciprocidad

Es un tercer profundo sentido de la novedad de la evangelización en cuanto nueva. Podemos pensar, inconscientemente, que nosotros tenemos el Evangelio y que el problema es cómo transmitirlo a los demás. Se presenta aquí la delicada cuestión de la relación con la cultura: cómo mira la Iglesia a la cultura y el proceso de inculturación que lleva a cabo. Una de las evoluciones o conversiones ocurridas en el Sínodo fue esta: el paso de una Iglesia que está asomada a la ventana de la historia, la juzga y establece su terapia, a una Iglesia que está dentro de la historia como compañera de viaje, dispuesta a poner a su disposición el don del Evangelio pero, igualmente, dispuesta a recibir una palabra del

Evangelio que el Señor reserva para ella a través de los hombres y las mujeres de hoy, creyentes o no. Este sentido de la reciprocidad se basa en la convicción de que Dios actúa a través de la Iglesia como vía canónica, pero no deja que su amor se circunscriba a los límites de la misma Iglesia. Misteriosa, pero poderosamente, el Espíritu ha sido derramado en todos los corazones. Aquí reside el sentido de reciprocidad con los hombres y mujeres de hoy.

Es la recuperación de la perspectiva de *Gaudium et Spes*: la iglesia tiene tanto que dar como que recibir. Honrar el punto de vista de *Gaudium et Spes* significa que la Iglesia comprende que la cultura no sólo es objeto de evangelización sino que contiene en sí misma, gracias a la acción del Espíritu que la precede, una palabra de Evangelio para ella. Se da entonces un verdadero diálogo en el que la Iglesia se apoya en la cultura, en algunos de sus elementos, y gracias a ellos se ve a sí misma y vuelve a comprender el Evangelio de otra manera y por tanto aprende a vivirlo de otro modo, a pensarla y a proponerla de una manera inédita. El Evangelio de siempre, pero verdaderamente “nuevo”. De hecho, únicamente si la fe se apoya en algunos elementos de la propia cultura, puede repensarse, reformularse, hacerse plausible y razonable, culturalmente vivible. Apoyándose así en la cultura para dar razón de sí misma, la fe “salva” a la cultura (la integra en el dinamismo de la salvación) y se sitúa a sí misma como razonable, posible y deseable en el propio contexto.

De esta actitud se deriva una lectura que va más allá de la acostumbrada lista de aspectos negativos y positivos, se transforma en un interrogante sobre sí y busca (al menos embrionalmente) “puntos de apoyo” culturales que invitan a la Iglesia no sólo a dar un juicio evangélicamente crítico sobre lo que ocurre, sino a reflejar una re-formulación de sí más evangélica. Estamos, pues, en una dinámica tendencialmente dialógica: un dar y un recibir.

Esta concepción de la relación con la cultura ha sido acogida en el mensaje:

“Este sereno coraje sostiene también nuestra mirada sobre el mundo contemporáneo. No nos sentimos atemorizados por las condiciones del tiempo en que vivimos. Nuestro mundo está lleno de contradicciones y de desafíos, pero sigue siendo creación de Dios, y aunque herido por el mal, siempre es objeto de su amor y terreno suyo, en el que puede ser resembrada la semilla de la Palabra para que vuelva a dar fruto. No hay lugar para el pesimismo en las mentes y en los corazones de aquellos que saben que su Señor ha vencido a la muerte y que su Espíritu actúa con fuerza en la historia” (Mensaje, 6).

Estas tres conversiones de mentalidad (vuelta al evangelio, reforma de la Iglesia, diálogo con la cultura desde una actitud de reciprocidad) pueden hacer verdaderamente nueva la evangelización. Son las más preciosas de un recetario del hacer pastoral. La pregunta seria sobre “qué tenemos que hacer para evangelizar” se hace más profunda aquí en su respuesta: ¿quiénes queremos ser?

En síntesis: la evangelización es nueva en la medida que parte de una renovada escucha del Evangelio (conversión), “reformula” el rostro de la Iglesia de manera que se convierte en ícono del Evangelio (reforma), y nos lleva a estar de buena gana y de modo dialogal dentro de nuestra historia y nuestra cultura (inculturación).

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN COMO ESTILO

Pero hay otro punto que me parece importante: el del estilo con el que se evangeliza, porque lo que cuenta no es sólo el contenido, sino el modo. Podríamos decir que no basta con evangelizar, sino que es necesario evangelizar evangélicamente. La fe cristiana tiene su propio estilo del que no debe abdicar ni siquiera para ser más eficaz. Algunos Padres han hecho explícitamente esta llamada. El estilo es una cuestión de espiritualidad y en estos momentos necesitamos más que nunca una espiritualidad de la evangelización.

Indico tres aspectos del estilo que deben cuidarse en la tarea de la evangelización.

Ver a Dios en todas las cosas

La expresión es de san Ignacio de Loyola. Ver a Dios en todas las cosas significa ver que Dios actúa en todos los corazones. Los cristianos tienen ojos para ver dónde actúa Dios más allá de todos los circuitos eclesiales. El tema del Sínodo (“nueva evangelización para la transmisión de la fe”) ha sido considerado inadecuado, con bastante razón, por algunos Padres sinodales. Nosotros no transmitimos la fe, han dicho. Sólo el Señor Jesús la comunica y su Espíritu es el único evangelizador competente. Nosotros nos ponemos a disposición de un proceso que no nos pertenece, sobre el que no tenemos control. El icono bíblico de Felipe y el eunuco, evocado en el Sínodo, es muy instructivo. Cuando Felipe sube al carro descubre que ya le ha precedido el mismo Espíritu Santo que le ha enviado y que él, Felipe, encuentra en la inquietud de aquel hombre y en el texto de la Escritura por el que el eunuco ha sido atraído. El Espíritu va siempre una zancada por delante de la Iglesia como lo muestran inequívocamente los Hechos de los Apóstoles. Siempre está más allá. Es bueno, por tanto, interpretar la evangelización como una acción de reconocimiento, de revelación y de desvelamiento. El evangelizador “reconoce” a Dios ya presente. El destinatario del anuncio se descubre habitado y custodiado por una Presencia (“revelación”). En este juego de reconocimiento - revelación - desvelamiento se realiza el milagro de una evangelización mutua. En el fondo, se trata de descubrir que el don de Dios está ya en el corazón de estas personas, de modo que, como Jacob, pueden despertarse del sueño y decir: “¡El Señor estaba aquí y yo no lo sabía!” (Gén 28,16).

Como cristianos estamos llamados, mientras anunciamos el Evangelio (a los niños, a los jóvenes de hoy, a los adultos alejados de nuestras comunidades) a dejarnos sorprender por la acción que el Espíritu Santo lleva a cabo en los corazones. Sólo si vemos su presencia en las personas seremos capaces de anunciarles el Evangelio, de poner nombre, por tanto, a esta presencia que les ama y les guía.

Amar es suficiente

La palabra decisiva del Evangelio, la más convincente, es la caridad. Es incluso el objetivo último de la Iglesia: insertarse en la corriente del amor de Dios por la humanidad. El terreno del amor es la última palabra del Evangelio.

Normalmente pensamos que la caridad es el paso preliminar para preparar el terreno del anuncio, una especie de pre-evangelización. Sin embargo ella es sobre todo el objetivo último de la evangelización, su resultado final. Basta la caridad, porque la caridad es Dios.

Hacer del anuncio del Evangelio el mayor acto de amor

¿Por qué, pues, anunciar el Evangelio? Precisamente porque es el mayor acto de amor que podamos hacer. Es conocida la afirmación de Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi*, recordada en el *Instrumentum Laboris*:

“No sería inútil que cada cristiano y cada evangelizador examinasen en profundidad, a través de la oración, este pensamiento: los hombres podrán salvarse por otros caminos, gracias a la misericordia de Dios, si nosotros no les anunciamos el evangelio; pero, ¿podremos nosotros salvarnos si por negligencia, por miedo, por vergüenza -lo que Pablo llamaba avergonzarse del evangelio- o por ideas falsas omitimos anunciarlo?” (EN 80).

Una buena interpretación de este texto es la siguiente: Dios puede salvar y salva más allá de nuestro anuncio; pero si nosotros no anunciamos, ¿podremos ser salvados? No en el sentido de que al no

evangelizar faltamos a un deber, sino en el sentido de que nuestro no evangelizar manifiesta que para nosotros el Señor Jesús no es el bien más preciado. Y entonces es legítima la pregunta por nuestra salvación. El amor es dar a los demás la cosa más preciada. Es otro punto de vista de la evangelización, verdaderamente nueva: ni por necesidad (Dios es generoso, sabe cómo salvar a todos) ni por deber, sino por exceso de alegría y de gratitud por lo que por gracia hemos llegado a ser. Lo que motiva a la evangelización y la hace nueva, a fin de cuentas, es que se debe no a la necesidad de salvación ni al deber de hacerlo, sino a una intrínseca “necesidad”: la alegría de dar todo lo más precioso que tenemos.

La vida cristiana siempre ha estado puesta a esta altura, del anuncio implícito e inequívoco del amor que se basta a sí mismo; del anuncio explícito como máximo acto de caridad, compartiendo lo más precioso que tenemos para que nuestro gozo sea pleno (1Jn 1,1-4). La caridad como Palabra comprensible para todos; la Palabra como lo máximo de la caridad. Lo recordaba la *Novo millennio ineunte*, 50: “La caridad de las *obras* corrobora la caridad de las *palabras*”.

Síntesis: Evangelizar evangélicamente significa mantenerse fieles a este estilo: ver a Dios en todos, amar gratuitamente y sin otra finalidad, dar el Evangelio como el mayor acto de amor.

CONCLUSIÓN. DOS RASGOS DE IGLESIA QUE HAN APARECIDO: HUMILDAD Y CARIDAD

En el Sínodo han resonado con frecuencia dos palabras: humildad y caridad. Algunos obispos, especialmente los del área oriental o que están al frente de Iglesias en fuerte minoría, han invitado a ser una Iglesia más humilde. La humildad tiene dos caras: la de la conciencia de los propios límites y la que nace de la convicción de no ser los propietarios del Evangelio, sino sólo sus servidores, y que el único que abre los corazones es el Espíritu Santo. La caridad es el amor al hombre, la pasión y la compasión por todas las personas. Humildad y caridad me parecen precisamente las dos coordenadas de la nueva evangelización.

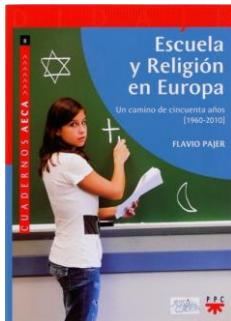
NOTICIAS DEL MUNDO CATEQUÉTICO

Enero 2013

Cuaderno 8 de AECA sobre “Religión y escuela en Europa. Un camino de cincuenta años” de Flavio Pajer

La escuela ha sido un agente determinante en la construcción de los modernos estados europeos. Junto con la enseñanza de la lengua materna y la historia del propio país, la enseñanza de la religión ha sido un factor decisivo en la educación de la conciencia nacional y en la cohesión de los valores de la ciudadanía. En un contexto de "cristiandad", esta enseñanza ejercía también el papel de iniciación al credo cristiano según las diversas confesiones (católico, protestante, ortodoxo).

En una sociedad escolarizada, la escuela no excluye la enseñanza de la Religión, pero exige que se garantice una conciencia crítica del capital simbólico y ético que la religión vehicula y que constituye el fundamento para "vivir juntos con igual dignidad". En un tiempo de un amplio pluralismo religioso que pone en peligro la misma cohesión social, una de las prioridades educativas será la de abrir horizontes de sentido y de valores compartidos, poniendo en confrontación y diálogo tanto el patrimonio de las tradiciones religiosas como las convicciones no religiosas, dentro del respeto a los derechos fundamentales de toda persona a la libertad religiosa. Europa ha recorrido este camino en los últimos 50 años. Actualmente, la tradicional solidaria relación entre escuela y Religión no ha desaparecido, pero ha cambiado de naturaleza y de finalidad habiéndose mudado las estrategias mismas de los estados y de la Iglesia respecto a la escuela. Esta obra documenta las diferentes fases de esta particular "evolución copernicana", absolutamente inédita en la historia de la educación occidental.



Febrero 2013

IX Encuentro de responsables diocesanos para el catecumenado.

El 11 y 12 de febrero se celebró en la sede de la Conferencia Episcopal Española el IX Encuentro de delegados y responsables diocesanos para el Catecumenado.

Cada una de las jornadas contaba con una ponencia. El primer día D. Amadeo Rodríguez Magro habló sobre: "La fe inicial en el proceso catecumenal". El segundo día, el P. Luc Mellet, director del Servicio nacional de Catequesis y del Catecumenado nos ofreció una interesantísima conferencia sobre el tema: "La experiencia francesa del catecumenado y su evolución". En la tarde de la primera jornada tuvo cabido un rato de trabajo por grupos sobre "Las necesidades, dificultades y posibilidades del proceso catecumenal en las diócesis". Pero sin lugar a dudas, tuvo un gran interés las experiencias de

catecumenado en las diócesis de Albacete y Madrid. La experiencia de Albacete consistía en la petición de cuatro adultos para recibir el bautismo. Son cuatro personas con realidades totalmente distintas, con motivaciones diversas, con situaciones opuestas pero con un mismo interés de ser cristianos. Una de las conclusiones que nos planteaban los responsables es que vista la realidad de las personas no se puede hacer un itinerario común sino adaptado a la realidad. La experiencia de la diócesis de Madrid fue verdaderamente impactante. Una mujer iraní que se había convertido del islam al cristianismo gracias a la insistencia de uno de sus hijos.

El programa se completó con la intervención del responsable para el catecumenado de la diócesis de Pamplona sobre “Expedientes y libros catequenales”. Se dieron también múltiples informaciones dentro de un ambiente fraternal y amigable. Unas jornadas muy interesantes.

Reunión del Consejo Directivo de AECA

El 16 de febrero de 2013 tuvo lugar la reunión del Consejo Directivo de AECA en la Residencia San José de Madrid. En primer lugar, se realizó una evaluación de las Jornadas de diciembre de 2012. Para este curso están previstas dos publicaciones en los cuadernos AECA: las actas del Congreso de Malta y el trabajo de José Luis de Vicente sobre “La religiosidad popular y el nuevo paradigma de la iniciación cristiana”. José María Pérez informó de la posibilidad de participar en representación de AECA en las Jornadas de SCALA (Sociedad de catequistas latinoamericanos), Lola Ros informó del encuentro de catecumenado celebrado en Madrid. Se habló también de la posibilidad de ofrecer a algunas personas de ser miembros de nuestra asociación. Se dedicó la mayor parte de la reunión a ver el posible tema, dinámica de nuestra próxima Jornada.

Marzo 2013

El Instituto Superior de Pastoral Catequética de Paris celebra su VI coloquio sobre el tema: “La catequesis al servicio de la nueva evangelización”

Del 5 al 8 de marzo se celebró en París el sexto coloquio que organiza cada dos años el ISPC. El tema era la “Catequesis al servicio de la nueva evangelización”. Durante el encuentro los participantes se preguntaron por si las prácticas catequéticas permiten un desarrollo de las potencialidades nuevas para ayudar a este proceso de nueva evangelización. Las tres jornadas principales contaban con los siguientes temas: “¿Qué es la nueva evangelización? (día 5), la nueva evangelización como desafío misionero y la nueva evangelización como desafío pastoral



Mayo 2013.

Fallece Ubaldo Gianetto, profesor de historia de la catequesis de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma.

El pasado 15 de mayo fallecía en Roma el entrañable profesor de catequética Don Ubaldo Gianetto. Nacido en Villareggia (Torino), el 7 de noviembre de 1927, emite sus primeros votos como salesiano en 1944. Ordenado sacerdote en Beckford (Inglaterra) en 1954 donde desarrolló sus estudios teológicos. Consigue la licenciatura en Letras modernas en la Universidad de Torino en 1960, iniciando posteriormente su trabajo en el Centro Catequístico Leumann de Torino, donde organizó la biblioteca, colaborando en la revista “Catechesi”. Como representante del Centro Catequístico Nacional colaboró en la redacción de los Catecismos Nacionales de la Conferencia Episcopal Italiana. Muchas generaciones de estudiantes de multitud de países lo recuerdan como profesor del Instituto de Catequética. Descanse en paz



El próximo Congreso del Equipo Europeo de Catequesis tendrá lugar en la ciudad ucraniana de Lviv en junio de 2014

El Congreso del EEC próximo se celebrará en Lviv (Ucrania) del 4 al 9 de junio del 2014. El tema será: “La conversión, el proceso, el acompañamiento”. El objetivo será investigar el tema según tres puntos de vista: ¿Que ocurre cuando una persona se convierte o se reconvierte a la fe (el acto)? Cómo llegar a esta decisión (proceso)? ¿Qué condiciones debe garantizarse para facilitar el proceso y la decisión de la conversión inicial y permanente (acompañamiento)? Se hace en continuidad con los temas que el EEC ha profundizado en sus últimos Congresos: la conversión misionera de la catequesis (Lisboa, 2008); la catequesis narrativa (Cracovia, 2010), el lenguaje y los lenguajes en la catequesis (Malta 2012)



Junio 2013

Entrevista en “Religión Digital” a nuestro compañero Álvaro Ginel

Nuestro buen amigo Álvaro Ginel ha concedido una interesante entrevista a Jesús Bastante en la página “web” de religión digital. Si alguien quiere consultarla se encuentra en:

<http://www.periodistadigital.com/religion/libros/2013/06/06/alvaro-ginel-director-de-catequistas-detrás-de-la-sencillez-de-francisco-hay-una-profundidad-muy-grande-religión-iglesia-ccs-papa.shtml>

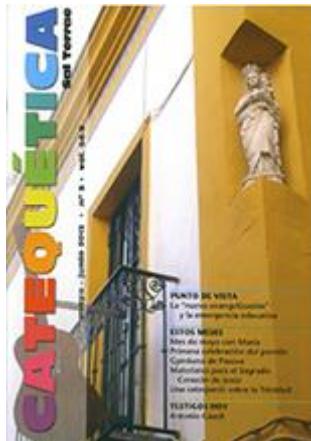


Repaso a los últimos números de las revistas de catequesis

Hacemos un breve repaso a las diferentes revistas catequéticas:

- **Actualidad catequética:** El último número de la revista en 2012 está dedicada a Ignacio García de Santos, delegado de catequesis de la diócesis de Segovia, recientemente fallecido. Destacamos como más importante la intervención de Javier Salinas en el Congreso de Obispos y Responsables de la Catequesis en Europa en mayo de 2012 sobre “La pedagogía de la iniciación cristiana”, la lectura de la encuesta realizada sobre la iniciación cristiana en algunos países de Europa y las aportaciones de Xavier Morlans sobre algunas claves pedagógicas del primer anuncio para la nueva evangelización. Es asimismo interesante un dossier completo sobre el reciente Sínodo de los obispos. Completan con sus habituales secciones de experiencias.
- **Catechesi:** La revista italiana del “Centro evangelizzazione e catechesi Don Bosco” ha publicado tres números en el año 2013.
 - Enero-Febrero: Repensar la iniciación cristiana (A.Fontana y Gf.Venturini); Pastoral pre y post-bautismal (G.Cavalotto)
 - Marzo-Abril: Formación de catequistas: “Los catequistas de niños dentro de la comunidad cristiana (U.Lorenzi), “Los procesos formativos de los catequistas a la luz del Catecismo de la Iglesia Católica” (G.Alcamo); “Año de la fe y catecismo de la Iglesia católica” (W.Ruspi)
 - Mayo-junio: Especial Iniciación cristiana. Una Iglesia madre. Iniciación cristiana de los niños. Nota pastoral.
- **Catequética-Sal Terrae:** Aparte de las interesantes secciones habituales de la revista destaco el apartado inicial de la revista “Punto de vista” donde se encuentran en cada uno de los números aparecidos en el 2013 los siguientes artículos de: “La Nueva Evangelización” y la parroquia (Alphonse Borras); “La nueva evangelización” y al emergencia educativa (Enzo Biemmi) “El

anuncio y la propuesta de la fe. Retos y posibilidades” (André Fossion) y La “nueva evangelización” y vida familiar (Agustín Domingo Moratalla)



- **Lumen Vitae:** El primer número del año la revista “Lumen Vitae” está dedicado a “50 años del Vaticano II, ¿se ha renovado la catequesis? Los artículos más interesantes son: “Una nueva manera de hablar: del Vaticano II a la catequesis” (Gilles Routhier), “Las “nuevas” nociones de revelación y de fe de “Dei Verbum” y la catequesis” (Bruno Demers); “La catequesis y su relación con la recepción latino-americana del Concilio Vaticano II” (Luiz Alves de Lima); “La inculturación, la diversidad cultural y la catequesis” (Anne-Marie Aitken); “Las dimensiones iniciática y litúrgica de la catequesis” (Jean-Claude Reichert). Los próximos números del 2013 son: 2) Perdón, salvación y solidaridad. La pastoral de la reconciliación. 3) “Burn out”, el agotamiento de los agentes pastorales. 4) El año de la fe.
- **Sinite:** Ha publicado recientemente el número 161 dedicado al “Concilio Vaticano II. 50 años”. Los artículos más destacados son los siguientes: “Significado del Concilio Vaticano II en la historia de la Iglesia, ¿Continuidad? ¿Ruptura? de Santiago Madrigal (ponencia pronunciada en las Jornadas de AECA); “El Concilio Vaticano II y la catequesis” (Antonio Alcedo); “Gaudium et Spes: una nueva mirada sobre el mundo” (José Luis Segovia). En el mes de junio 2013 saldrá el número 162 dedicado a la “Nueva Evangelización”. Entre los artículos de este número destacamos: “Los jóvenes y la nueva evangelización”(Álvaro Rodríguez Echevarría); “Por una evangelización “nueva”. Relectura crítica de un sínodo” (Enzo Biemmi), ”El Sínodo y la nueva evangelización”(Lucca Bressan); “El anuncio y la propuesta de la fe hoy. Retos y posibilidades » (André Fossion) “La nueva evangelización de lo social: una aproximación teológica” (Juan Pablo García Maestro)
- **Teología y catequesis.** En el número 125 de la publicación de la Universidad de San Dámaso se presentan los siguientes estudios: “Notas para la lectura de la carta apostólica “Porta Fidei” (Javier Prades); “Creo-creemos. Creer en la comunión eclesial” (José Luis Cabria); “Fides qua-fides quae, la permanente “circumflexión” (César Izquierdo); “La credibilidad de la fe” (Eduardo Vadillo); “La fe, la revelación acogida por el creyente” (Rafael Delgado); “Orígenes del Credo” (José María Berlanga); “La estructura del Símbolo de los Apóstoles, estructura de la catequesis iniciática” (Juan Carlos Carvajal) y una experiencia catequética de Xavier Morlans “La nueva evangelización en la metrópolis”

Algunos libros sobre catequesis recientemente publicados

- Alda María LUSUARDI, El juego en la catequesis. Animar la catequesis con el juego. Paulinas, Madrid 2013
- Giovanni MARCHIONI, Propuestas y actividades para la catequesis: cuestionarios, dinámicas, juegos, CCS, Madrid 2013
- SECRETARIADO DIOCESANO PARA LA INICIACIÓN CRISTIANA DE ADULTOS. TURIN. Acompañar a los catecúmenos: guía práctica para los acompañantes, CCS Madrid 2012
- Segismundo FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Catequesis familiar con el Catecismo de la Iglesia Católica: 35 temas para fortalecer la fe de los padres, Edibesa, Madrid 2012
- Emilio ALBERICH SOTOMAYOR, Catequistas para una catequesis nueva, CCS, Col. Luz y Sal, Madrid 2012.
- Emilio ALBERICH SOTOMAYOR, Los contenidos en la catequesis, CCS, Col. Luz y Sal, Madrid 2012.
- Álvaro GINEL, Iniciar en la liturgia. Reflexiones y orientaciones para la formación litúrgica de catequistas, CCS, Col. Luz y Sal, Madrid 2012.
- DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS DE MADRID, La vida cristiana, vino nuevo, odres nuevos. Guía 2. Catecumenado de adolescentes y jóvenes, PPC, Madrid 2013.
- DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS. OBISPADO DE JAÉN, Jesús, el Hijo de Dios. Guía complementaria al Catecismo Jesús es el Señor, Cuadernos 1/2/3, PPC, Madrid 2013
- Juan Rubio FERNÁNDEZ, Evangelizar el planeta digital, cómo hacer significativa nuestra presencia en Internet, PPC, Col. Pastoral, Madrid 2013.
- SECRETARIADO DE CATEQUESIS DE LA DIÓCESIS DE ALCALÁ, En comunión con Jesús. Guía del catequista. Para que tengan vida – Itinerario catequético de preadolescentes, PPC, Madrid 2013
- PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PASTORAL DE LOS EMIGRANTES E ITINERANTES, Pastoral para los niños de la calle, EDICE, Madrid 2013.
- Luis NOS MURO, El bautizado ejerce de cristiano. Nuevos enfoques sobre Bautismo y Confirmación, Secretariado Trinitario, Salamanca 2013
- Salvatore MURATORE, Itinerario para la confirmación de adultos, CCS, Madrid 2013.
- María GRANADOS, La alegría de la fe. Juego de mesa inspirado en el catecismo, Jesús es el Señor, EDICE, Madrid 2013

En otras lenguas:

- Joël MOLINARIO, Parole de Dieu et Écriture en catéchèse. La résonance de la Parole. Coll. Le point catéchèse, La Senevé/ISPC, Paris 2011
- Maurice SIMON, La prière dans le Catéchisme de Jean-Paul II, Peeters, Louvain 2012
- Riccardo TONELLI, Narrare Gesù per aiutare a vivere e a sperare, Elledici, Torino 2013
- Jérôme COTTIN-Jean Marc MEYER, Catéchèse protestante et enseignement religieux, Lumen Vitae, Bruxelles 2013
- Giuseppe MORANTE, Itinerari per l'educazione alla vita di fede, Elledici, Torino 2013

- Roberto REZZAGHI, Il sapere della fede. Catechesi e nuova evangelizzazione, EDB, Bologna 2012
- Ugo LORENZI e altri, Iniciazione cristiana per i nativi digitali, Paoline 2012
- Henri DERROITTE-Théo KISALU, Les grandes signatures de la catéchèse. Du XXe siècle à nos jours. Tome 1. Lumen Vitae. Bruxelles 2013